

Desde la interculturalidad otro mundo es posible

Jairo Rolong



La lucha tiene que ser conjunta, porque ambos pueblos sufren discriminación racial, irrespeto a su derecho a la territorialidad y la biodiversidad, así como a su cultura.

«La construcción de ese otro mundo posible pasa por el respeto, el diálogo y la interculturalidad», así lo afirmó Jorge Guerrero Veloz, de las organizaciones afro de Venezuela, al referirse a los consensos que se llegaron en el panel de síntesis de Pueblos Indígenas y Afrodescendientes, efectuado en la mañana del viernes 30 de julio, en el coliseo de la Universidad Salesiana, en el marco del 1er. Foro Social Américas (FSA).

El representante de los pueblos afro estuvo acompañado por dos indígenas, que también hicieron ponencias: Aldo González, de la Unión de Organizaciones de la Sierra Juárez de Oaxaca, México; y Humberto Cholango, de la Confederación de Pueblos de la Nacionalidad Kichwa del Ecuador, ECUARUNARI. En calidad de moderadora participó Blanca Chancoso, líder indígena, del Foro Social Mundial capítulo Ecuador.

Guerrero Veloz considera también importante que se pueda llegar a hacer una articulación con los pueblos indígenas, para desarrollar una agenda común. «Pues tenemos los mismos compromisos, asumimos las mismas luchas, en consecuencia tiene que existir ese diálogo intercultural», afirmó.

Igualmente, el vocero de los afrodescendientes indicó que la lucha tiene que ser conjunta porque ambos pueblos sufren discriminación racial, irrespeto a su derecho a la territorialidad y la biodiversidad, así como a su cultura. Aseguró, además, que los afrodescendientes seguirán denunciando la estructura de racismo y la desigualdad social que existe ahora, abogando por un diálogo intercultural.

Por su parte, Humberto Cholango coincide en que lo más importante es que tanto indígenas como afrodescendientes puedan articularse en un proceso unitario, en el que se respete y reconozca la interculturalidad. Asimismo, dijo que «los dos pueblos no se queden sólo actuando frente a los gobiernos y organismos multilaterales buscando declaratorias, como la Declaración del Decenio, sino que trabajen por incidir en las estructuras del Estado de cada uno de los países, para que se formulen y apliquen políticas de estado».



Para Blanca Chancoso los dos pueblos: indígenas y afrodescendientes son afectados por problemas comunes: territorialidad, desigualdad, exclusión social, racismo; pero también ambos pueblos mantienen ejes comunes de lucha, como la reafirmación de su identidad y la cultura de resistencia. Ella considera que todavía se mantienen códigos y símbolos vigentes en sus procesos de identidad.

También dijo la líder indígena que «hay una deuda histórica con los pueblos indígenas y con los afros. Por un lado los gobiernos neoliberales quieren cobrar la deuda externa, pero aún hay una deuda histórica que está sin pagarse a éstos pueblos», aseveró Chancoso. Finalmente, la moderadora coincidió en la necesidad de tener un diálogo intercultural con los pueblos y demás sectores, para establecer una agenda vinculante que haga de enlace y fortalezca la solidaridad.

De igual manera, destacó la urgencia de establecer redes de comunicación al interior de cada pueblo y entre pueblos afro e indígenas en conjunto.

Por último, cabe anotar que todo lo reflexionado en este panel fue compartido a las demás organizaciones en la Asamblea de los Movimientos Sociales, efectuada en la tarde del viernes, como parte del cierre del 1er FSA. La lectura de la síntesis hecha por pueblos indígenas y afrodescendientes fue realizada por Aldo González, de México, documento en el cual se destaca —entre otros puntos— que ellos no necesitan alternativas de desarrollo que ofrecen gobiernos y organismos multilaterales, ya que consideran que «sus alternativas no son más que cuentas de vidrio y espejos», que ya no les van a engañar más.

